

EN PRÓ DE NUESTROS MONUMENTOS

## La Iglesia de San Juan las Fonts

Es tanto el cariño y veneración que profesamos á los monumentos religiosos; es tanto el interés que tenemos para su conservación, por haberse extasiado más de una vez nuestra alma de creyente y de artista ante esas obras que de un modo elocuente é indubitable nos ha legado aquella exuberante civilización cristiana que llena todo el siglo X y XI con sus maravillosas creaciones, con esos soberbios monumentos, que no hay otra civilización (con excepción de la romana) que la iguale, que sentimos

Basta decir que los benedictinos fueron los constructores y los artistas que idearon el templo de San Juan las Fonts, para exclamar: — ¡He ahí una obra de arte! ¡He ahí una maravilla de perspectiva, de líneas puras y correctas, de luz y de sombras, que cautivan, embargan y fascinan al que penetra en el santuario, y que si cree en Dios y ama á la Belleza, se arrodilla y ora!

No nos dejarán mentir los que visiten el santuario. Emplazado en lugar ameno y agradable, á la orilla derecha del rio Fluvia, que pasa allí encajonado por las corrientes basálticas que vomitaron los volcanes de la comarca olotense, se levanta esta joya del arte románico que rivaliza en bellas proporciones con la de Santa Maria de Besalú. Tiene tres elegantes ábsides, como puede verse muy bien des-



Priorato de San Juan las Fonts

un verdadero pesar al ver el descuido y abandono en que se tienen esas obras de arte que por sí solas son bastantes á inmortalizar la historia de un pueblo.

Al tomar la pluma una vez más en favor de la conservación, y si posible fuera de la restauración, del bellissimo templo de San Juan las Fonts, no nos guía otro móvil que el de poder legar á las futuras generaciones una obra de arte que desmintiera á los falseadores de la historia que solamente ven en la Edad-media una época bárbara, cuando en realidad de verdad la Edad-media, por lo que á Cataluña se refiere, fué la alborada de un gran día: lleno de luz y de vida.

de su exterior, los que acusan las tres elegantes naves de que consta la fabrica; pero por desgracia el ábside lateral de la derecha está invisible á causa de unos cuerpos modernos que se han adosado al mismo y que afean de un modo visible su exterior. ¡Casi no podemos hacer la descripción de ningún monumento religioso de esta comarca, sin que tengamos que llamar la atención sobre las profanaciones artísticas que se han consentido por crasa ignorancia! En sus muros exteriores, todos de sillería, se ven esculpidas á trechos simbólicas figuras en los almohadillados de las piedras, algunas de las cuales se ven aún sin desbastar. Es notable su puerta de